

## El Reino Perdido de Perittia

Ahelaz y Lucinea, Hijos del Rey Elean, de Nilith, bisnieto de Gelidenos, Primero de Gelidén, se marcharon hacia el norte, internándose en los vastos desiertos de arena que ellos llamaron Perittia. En algún lugar, allí se casaron los dos hermanos, y se proclamaron los Primeros Faraones de la Primera Dinastía de Perittia, lo que representó un descarado enfrentamiento hacia su padre. Ambos, dicen, jamás fueron felices, aunque se amaron mucho, pero el odio hacia su padre y hermanos les llevó a una guerra que acabaría en desastre. Lo llamarían la Guerra del Desierto, y tras derramar mucha sangre, Nilith cayó, y Elean y sus vástagos murieron. Y por fin Ahelaz y Lucinea fueron dueños de aquellas tierras.

Su civilización se construyó a lo largo del Gran Río de los Faraones, que desde el Gran Volcán desciende hasta el Mare Nostrum Interioris, cruzando el desierto de Perittia. Su cultura fue próspera y rica, pero de ellos hoy ya no queda nada, salvo el recuerdo en estas y otras líneas...

Ellos abrazaron un conocimiento que se creía oculto en el mundo, pues por aquellas tierras andaba oculto Ssuhl, el Dios Muerto. Él fue quien les dio el poder para acabar con su familia, en Nilith, y quien acabaría con su historia.

El culto a Ssuhl trajo graves consecuencias, pues adorarle conlleva un alto riesgo, y creyéndose con el poder sobre la muerte y la vida, ordenaron levantar un gran mausoleo y ser sepultados en vida. Así, se irguió la Gran Pirámide de Thi, y en ella fueron encerrados a voluntad propia Ahelaz y Lucinea, como voto a Ssuhl. Pero antes de abandonar el mundo de los vivos, tuvieron una hija, a la que llamaron Nathara. De ella dijeron que fue la primera vampira del mundo. El culto abrazado por sus padres, el conocimiento alcanzado y el poder desatado, engendraron en Nathara la amenaza que brotaría en el mundo...

Cuando fueron sepultados en la Pirámide de Thi, Nathara fue proclamada Faraona de Perittia, y así comenzó la pesadilla...

Nathara fue la primera y más poderosa vampira. Reinó sin ninguna piedad durante muchísimo tiempo, hasta que los hombres se hicieron fuertes en Perittia. Los primeros hombres ya estaban en el desierto cuando Golodán y Gala llegaron hasta allí, los llamaron los egipsean. Convivieron con los elfos y aprendieron mucho de ellos, y al final se abrazaron a aquel culto oscuro y poderoso. Ambas culturas se unieron sin rencillas, y convivieron todos bajo el gobierno de la Faraona de Perittia. Los que abrazaron el culto a Ssuhl fueron

bien recibidos entre las más altas clases, incluso, pero aquellos herejes y paganos que lo negaron fueron perseguidos, a veces sirviendo como alimento a aquellos primeros vampiros.

Pero los que se unieron a la Faraona y a su corte corrupta, alcanzaron poder incluso en el seno de los faraones. Los elfos de Perittia les mostraron los secretos del culto a Ssuhl, el Dios Muerto, y algunos llegaron a ser poderosos sacerdotes del Dios.

Cuando Nathara decidió retirarse a su no vida, mandó erigir una pirámide idéntica a la de su padres, pero al otro lado del Río de los Faraones. A aquella gigantesca pirámide la llamaron The.

Nathara designó a otro elfo, ya convertido en vampiro por ella, como sucesor y Faraón de Perittia, pero sin su protección, cayó pronto en la traición de sus iguales... Así se sucedieron diferentes faraones, y surgió la que llamaron Segunda Dinastía de Perittia. Aquellos que cayeron, y los que consiguieron retirarse a su no vida, fueron sepultados en diferentes pirámides levantadas a una u otra orilla del Río de los faraones, que hoy aun se yerguen en recuerdo de lo que fueron. Mucho ha llovido desde entonces...

En un revés de los acontecimientos, el último de los faraones elfos, descendiente aun de la casa de Gelidén, murió traicionado por sus propios sacerdotes... Los hombres, corruptos y ansiosos de poder, fueron acabando con todos los elfos que quedaban, y así desaparecieron los elfos de Gelidén de aquellas tierras.

La floreciente cultura de Perittia cayó en manos de los hombres. Y así, el más fuerte y poderoso de todos ellos, Avenon I, fue el primer Faraón de la Tercera Dinastía de Perittia.

Las historias del origen del Reino Perdido de Perittia fueron olvidadas por orden de Avenon I, y por ello pocos son hoy los que conocen esta historia. Desde aquello, muchas cosas les sucedieron a los hombres, vampiros o bestias en el Desierto de Perittia. Largas y duras fueron las guerras, internas y contra naciones extranjeras, pero aun hoy incluso habiendo sido conquistados por los pueblos del sur del Viejo Mundo, moran escondidos por aquellos lugares. Unos fueron olvidados, otros se marcharon y se ocultaron por el mundo, pero desde entonces que se habla de ellos en los cuentos para asustar a los niños crédulos...